



El amor se terminó, ¿Y ahora?

Lección 3

El otro día leí la carta de una mujer que aseguraba no amar más a su esposo. Ella escribió lo siguiente: “Me casé muy joven, con apenas 17 años y contra la voluntad de mis padres. Ya hace 9 años que estoy viviendo con Jorge, mi esposo. Aunque estaba casada, siempre tuve el deseo de crecer y progresar en todos los niveles. Mi esposo por el contrario se volvió un hombre casero, retraído y antisocial. Descuidó su apariencia y no tenía deseos de progresar. Actualmente, trabaja como ayudante general en una empresa y se siente satisfecho de continuar así. Yo volví a cursar la universidad y descubrí nuevos amigos y amigas. Entonces él comenzó a celarme y a amenazarme. Quiere que deje de estudiar y hace algunos días, en una discusión, hasta me agredió... Hoy ya no siento más nada por él, solo pena. Lo rechazo y sufro con solo pensar en tener intimidad con él o que simplemente me toque. Esto lo vuelve más inseguro y agresivo. Quiero separarme, pero temo la reacción de la iglesia, de mis padres que son tan religiosos y principalmente en provocar un trauma en mi hija de tan solo 5 años. Siento que

no tengo más el deseo, no lo amo más, por más que lo intento por causa de la religión... Quiero terminar con este matrimonio, pero tengo miedo. Estoy realmente desesperada y ya llegué a pensar que la muerte sería la mejor solución”.

¿Qué hacer cuando el amor se acaba? ¿Será que el amor se acaba? Sobre esto estudiaremos hoy.

APRENDIENDO JUNTOS

1 - ¿Qué es el amor? 1 Corintios 13:4-8

¿Qué es el amor? Pregunta difícil ¿No? En primer lugar, necesitamos comprender que las cosas más importantes en la vida son las más difíciles de definir. Por ejemplo: La fe, la paz, la adoración, la esperanza, la felicidad, y claro, el amor. Sabemos demostrarlas, a veces con cierta dificultad, a través de ejemplos prácticos, pero explicar verbalmente lo que es el amor no nos tardará 5 segundos. En cierto sentido, esto no es tan malo, porque el amor, así como las otras palabras citadas, no es una teoría, sino un principio práctico direccionado a otra persona. No se ama con palabras. Se ama con gestos. Me gusta la declaración de Charles Swindoll: “El amor no es amor, hasta no ser dedicado a alguien”. Aunque envuelva sentimientos, el amor es mucho más que eso: es un principio divino concedido a las criaturas, que involucra decisión y actitud en favor del otro (1 Juan 3:8). Los autores K. Casey y D. Spohr escribieron: “*Amar es primero una decisión, después una acción y luego un valor*”.

Me gustaría que pudieras tomar una actitud en este momento. Haz una pausa en la lectura y abraza a alguien que tengas a tu lado. ¡Eso, no tengas vergüenza! Da amor, afecto y cariño. Coloca en práctica lo que es el amor. Cuando abrazamos a alguien, le damos importancia, principalmente porque para abrazar a cualquier persona, primero tenemos que abrirnos. Así entendemos mejor el amor. El verdadero amor nunca es estático o indiferente. No se puede amar si no abrimos los brazos. Fue eso lo que el apóstol Pablo

dijo al describir que el amor es “*bondadoso, no busca lo suyo, no es orgulloso*” (1 Corintios 13:4, 5 NVI).

2 - Según la Biblia, ¿Cuál es la fuente del amor?

1 Juan 4:7, 8

“*Dios es amor*” – esta pequeña frase resume toda la Biblia y el mensaje del cristianismo. Pasaremos la eternidad intentando descubrir lo que significan esas tres palabras juntas. El amor es parte de la propia esencia y la naturaleza de Dios. Él es la fuente del amor. Si Dios no existiese, no sabríamos lo que es amar. Ahora, esto no significa que podemos decir que el amor es Dios. Alguien dijo bien al declarar: “El amor no define a Dios, es Dios quien define el amor”. El hecho de que dos personas se amen no significa, por ejemplo, que su amor sea santo y puro como el amor divino. Necesitamos entender que existen tipos y manifestaciones diferentes de amor (Entre padres e hijos, entre hermanos, entre marido y mujer, y así sucesivamente) y estos son destellos de lo que es el amor divino. Como uno de sus atributos comunicables, el amor es un regalo que Dios nos da y Él mismo nos capacita para compartirlo con otras personas.

Ahora, ¿Cómo podemos recibir ese amor divino? El apóstol Pablo afirma que “*Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo*” (Romanos 5:5). El versículo afirma que el amor es un don de Dios, una dádiva que Él nos concede a través del Espíritu Santo actuando en nuestro corazón. También el texto de Gálatas 5:22, 23 lo confirma, al decir que el amor (aquí el término griego es “*ágape*”, que significa “amor divino”) es fruto del Espíritu Santo, o sea, el resultado de la maravillosa actuación del Espíritu Santo en nuestra vida. Por lo tanto, si quisiéramos amar a nuestro cónyuge y hasta a nuestros enemigos (Mateo 5:44), necesitamos a Dios en nuestro corazón, en nuestro hogar. Es Él quien nos enseñará a amar, aunque el amor se haya “acabado”. Dios es especialista en reparar relaciones y temperamentos difíciles. Con Dios en el hogar, el

amor jamás acaba.

3 - ¿Qué principio presentado por Jesús debe ser aplicado en las relaciones? *Mateo 7:12*

Ese principio presentado por Jesús es considerado por muchos como la “regla de oro” de las Escrituras. Podríamos decir también que es la regla de oro de las relaciones, en especial de los matrimonios: *Haz a los demás todo lo que quieres que los demás hagan contigo*. Esta ley de reciprocidad va en contra del egocentrismo y la vanidad humana que siempre pone al “yo” en el centro de la existencia. El egoísmo es la base de los problemas familiares, especialista en hacer fracasar matrimonios, sofocar amistades y multiplicar el desamor. Sin embargo, quien ama de verdad siempre buscará la felicidad del otro, no la suya. Dice la sabiduría popular: “¿Quieres ser feliz? Entonces no te cases. Cásate solamente si deseas hacer feliz al OTRO”. Jerry McCant afirma: “Nunca estarás felizmente casado con alguien hasta que no te divorcies de ti mismo. Casamientos exitosos exigen la muerte del yo”.

En el libro *El significado del casamiento*, Timothy Keller describió de forma irónica la realidad de muchos matrimonios: “Nos casamos porque nos sentimos atraídos por la otra persona, creemos que es una persona maravillosa. Pero al pasar un año, o en muchos casos un mes, suelen pasar tres cosas: 1) Comienzas a descubrir lo egoísta que es esa persona maravillosa; 2) Descubres que la persona maravillosa está pasando por una experiencia parecida y comienza a decirte cuan egoísta eres tú; 3) Aunque tu reconozcas en parte que eres egoísta, llegas a la conclusión de que el egoísmo de tu cónyuge es más problemático que el tuyo”.

Keller concluye diciendo que, si cada uno de los cónyuges tratase al egoísmo como el problema principal en su matrimonio, la relación sería mucho mejor. ¡Esto es una gran verdad! El propósito de Dios para la vida del cónyuge no es el individualismo, sino

el compañerismo. Entonces, necesitamos aprender a compartir, donar, extender la mano y priorizar la felicidad del otro. Fue eso lo que el apóstol Pablo quiso decir en Filipenses 2:3: “*No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad, considerando a los demás como superiores a ustedes mismos*”. ¡Qué desafío! ¿No te parece? Todos los días deberíamos pensar: ¿Qué puedo hacer hoy para que la vida de mi cónyuge sea más feliz? Si hacemos esto, garantizaremos la felicidad del otro y como consecuencia la nuestra. Recuerda siempre el mandamiento “*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*” (Mateo 22:39).

4 - ¿De qué manera podemos practicar el amor los unos por los otros? *Gálatas 6:2, 5*

En el libro *Límites en el matrimonio*, los autores Henry Cloud y John Townsend dejan bien claro que el matrimonio no es un lugar solo de pasiones y sentimientos, sino también de cumplir responsabilidades. Según los autores, debemos ser responsables con el otro, y no por el otro. Ellos citan el ejemplo de Gálatas 6:2,5. La palabra carga (*versículo 2*) significa un peso muy grande, como puede ser una crisis de naturaleza financiera, emocional o de salud. Cuando uno de los cónyuges tiene que llevar una carga muy grande, el otro va a socorrerlo. La palabra fardo (*versículo 5*) representa las responsabilidades diarias de la vida que incluye sentimientos, actitudes, valores y comportamientos del individuo delante de las dificultades de lo cotidiano. Algunos matrimonios fracasan porque uno de los cónyuges no cumple con sus responsabilidades, o uno invade las responsabilidades del otro. Los ejemplos van desde el descontrol a la hora de las compras hasta el uso indebido de la crema dental. Cada uno debe, por lo tanto, conocer sus atribuciones y cuidar de sus propias responsabilidades diarias. Nadie puede responder por la vida de la otra persona.

¿Cuáles son las responsabilidades del marido y de la esposa? Esto debe estar muy claro para ambos. Cada uno debe ser consciente de sus atribuciones, de

sus responsabilidades y debe cumplirlas. Creo que la mayor responsabilidad del esposo es amar a la esposa (Efesios 5:25) y la de la esposa es estar sujeta a su esposo (Efesios 5: 22). Podríamos afirmar que estas son las bases para un matrimonio feliz. Si los esposos amasen verdaderamente a sus esposas, como Cristo amó a la iglesia, las demás responsabilidades serían practicadas con mayor facilidad. Y de la misma forma ocurriría si las esposas fuesen sumisas a sus esposos. Sobre este asunto, abordaremos más detalles en una próxima lección.

5 - ¿Qué descripción hace el apóstol Pablo sobre el amor? *Colosenses 3:14*.

Si le hiciéramos una encuesta a los escritores bíblicos sobre cuál es el don o la virtud más importante que existe, con seguridad la respuesta unánime sería: el amor. Él es mayor que la esperanza y la fe (1 Corintios 13:13). En la lista de los frutos del Espíritu, el amor está en primer lugar, como si las demás virtudes derivasen de él (Gálatas 5:22,23). Ahora en Colosenses 3, el apóstol Pablo nos invita a revestirnos de diversas virtudes (acciones de misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, capacidad de soportar, perdón) y sobre todas ellas, está el amor. Es como si sobre todas las otras ropas nos colocásemos el “cinturón” del amor, que mantiene todas las otras vestiduras unidas. Fue eso lo que él quiso decir con la expresión “Vínculo de perfección”.

De tal modo, es un error pensar que el vínculo del amor y aceptación son virtudes que se mantienen eternas y constantes en una relación. Las relaciones son lazos de amor que necesitan de tiempo y cuidado.

Necesitamos entender que nadie tiene los mismos sentimientos todo el tiempo, exactamente de la misma forma, minuto a minuto. Si la sensación es que el amor se acabó, puedes por lo menos, no lastimar a quien tienes al lado. Recuerda que perdonar es, por ejemplo, una forma de amar, incluso en ausencia de emociones románticas. El amor es como una planta,

de origen celestial, que necesita ser constantemente cultivada y nutrida. Debidamente regada y podada, ese árbol crecerá y tendrá sus ramas siempre verdes y sus hojas bien nutridas. Así es el amor.

¿Es esto lo que deseas? ¡Entonces invierte en tu matrimonio! ¡No destruyas los preciosos eslabones de ese vínculo! ¡No arranques las hojas de ese árbol! Y si eso ya sucedió, no te desanimes. ¡Nunca desistas de tu matrimonio! Fue Dios quien los unió. Presta atención a esta promesa bíblica escrita en forma de poesía: *“Si se derriba un árbol, queda al menos la esperanza de que retoñe y de que no se marchiten sus renuevos. Tal vez sus raíces envejecan en la tierra y su tronco muera en su terreno, pero, al sentir el agua, florecerá; echará ramas como árbol recién plantado”* (Job 14:7-9).

Con el rocío divino, ninguna rama permanece seca. Dios puede conceder amor para ti y para tu cónyuge. No llores si el amor en tu hogar se acabó. Existe una fuente inagotable de amor lista para ser derramada sobre tu casa. Al final de este capítulo, daremos algunas sugerencias para resolver conflictos relacionados con la “falta de amor”.

MI DECISIÓN

Comprendí, en este estudio, que el verdadero amor es un principio elevado y santo, que está disponible para todos aquellos que lo deseen y lo busquen en Dios. Él es el ingrediente esencial para una familia feliz. En base a esto, hoy decido:

- () Buscar al Señor en mi hogar y deseo que su amor sea derramado en mi corazón, a través de la presencia y el actuar del Espíritu Santo.
- () Esforzarme para que en mi casa no se apague el amor. Quiero cumplir mis responsabilidades y hacer feliz a mi cónyuge.

EN LA PRÁCTICA

Aquí dejamos algunas sugerencias prácticas para aquellos que perdieron de vista el amor en el hogar:

1. Si Dios es la fuente del amor, entonces necesitas de su presencia. Existe un vacío en tu corazón que sólo Dios es capaz de llenar. Entonces, consagra tu vida al Señor: Ora, ayuna y busca su palabra. Pide al Espíritu Santo derramar en tu corazón el verdadero amor.

2. No imagines que el amor volverá a tu hogar de la noche a la mañana, porque no fue así que él apareció. Vive un día a la vez. No seas ansioso. Reconoce tus errores y corrígelos con la ayuda de Dios.

3. Persevera y Dios realizará el milagro. Tú no te casaste delante de Dios y de los testigos para terminar un día cualquiera con esa alianza. Él continuará guiándolos por el camino estrecho del matrimonio.

4. Procura comprender qué es el amor. Reconoce que no es un mero sentimiento, sino un compromiso y una decisión. Necesitas decidir amar a tu cónyuge

cada día, porque el amor no es un sentimiento, es una elección.

5. Identifica heridas y conflictos, y dialoga con tu cónyuge sobre ellos.

6. Disminuye con urgencia las críticas, el desprecio y la falta de respeto. Resuelve lo que tiene solución.

7. Busca observar las cosas positivas de tu cónyuge. Recuerda que tú también eres pecador y cometes muchos errores.

8. Conversa con tu cónyuge al respecto de tus necesidades insatisfechas. Pregúntale también sobre sus necesidades no suplidas.

9. Busca ayuda con un profesional en el área familiar.

10. Ten cuidado con las fantasías al respecto de otras personas.



CUESTIONARIO

1. ¿Qué es el amor? 1 Corintios 13:4-8

- A - () Pasión ferviente.
- B - () Voluntad de poseer algo o a alguien.
- C - () Principio divino, concedido a las criaturas, que involucra elección y actitud en favor de los otros.
- D - () Todas las alternativas están correctas.

2. De acuerdo a la Biblia ¿Cuál o quién es la fuente del amor? 1 Juan 4:7, 8

- A - () El corazón humano.
- B - () Novelas mexicanas.
- C - () Libros de autoayuda.
- D - () Dios.

3. ¿Qué principio, presentado por Jesús, debe ser aplicado en las relaciones? Mateo 7:12

- A - () Haz al otro todo lo que él hace por ti.
- B - () Sé tú mismo y deja que la otra persona se adapte a tus costumbres.
- C - () Haz al otro todo lo que quieres que él haga contigo.
- D - () Ninguna de las alternativas.

4. ¿De qué manera podemos practicar el amor los unos por los otros? Gálatas 6:2, 5

- A - () Evitando llevar las cargas pesadas del cónyuge.
- B - () Llevando las cargas pesadas del cónyuge y no invadiendo sus responsabilidades diarias, es decir, “sus propios fardos”.
- C - () Haciendo todo por el cónyuge, inclusive sus responsabilidades diarias.
- D - () Cada cónyuge debe tener su libertad y debe cuidar sólo de si mismo.

5. ¿Qué descripción hizo el apóstol Pablo al respecto del amor? Colosenses 3:14

- A - () El amor es el vínculo perfecto.
- B - () El amor es el vínculo de la paz.
- C - () El amor es el vínculo de la gracia.
- D - () El amor está en la sonrisa de un niño.

Obs.:

Después de responder todas las preguntas, compárelas con las respuestas que se encuentran en la página 87.